



Centro de Estudios Económicos Argentina XXI

**La caída del poder de compra de alimentos de
los salarios duplica la contracción general**

Eliana Scialabba

Abril 2022

“Un aumento de los salarios, de una alteración en el valor en el dinero, produce un efecto general en el precio, y por eso no produce ningún efecto real alguno sobre las ganancias”

David Ricardo

1. INTRODUCCION

Si bien desde el Ejecutivo, cada mes que se da a conocer el número de la inflación se encargan de buscar un “nuevo” culpable (o refutar alguno de los culpables de siempre), tal como menciona la frase del economista clásico, David Ricardo, aun con aumento de salarios nominales, la emisión de moneda por encima de su demanda presiona sobre el nivel general de precios, sin generar efectos positivos para las empresas, sino que el único “ganador” en este contexto es el Estado, quien se apropia del impuesto inflacionario derivado del monopolio coercitivo de la emisión monetaria.

Aunque esta caída del poder de compra de los salarios es un fenómeno recurrente en nuestro país, y que este retroceso continuo del salario real ya lleva cinco años, durante los últimos meses se ha acelerado debido a la aceleración inflacionaria, la cual no es otra cosa que el resultado de la economía política electoral de 2021.

Aun frente a la fuerte escalada inflacionaria, el aspecto más preocupante de la aceleración del deterioro del poder de compra de los hogares es el fuerte incremento de los precios de alimentos y bebidas, que, si bien en la medición oficial representa casi un tercio del gasto de los hogares, este número aumenta cuando se trata de familias de menores ingresos, dada la característica de bien necesario de los alimentos.

Esto lleva no sólo a un menor consumo de alimentos y bebidas, sino también, por los ingresos reales en constante caída, a la reducción de la compra de los restantes bienes y servicios, debido que se debe destinar cada vez una mayor proporción de los recursos para cubrir las necesidades alimenticias de los hogares.

Lo paradójico en este punto es que según el gobierno, el objetivo principal de su política económica tiene que ver la mejora de las condiciones de vida y la “inclusión” de los que menos tienen, pero en la realidad, la regresividad del impuesto inflacionario, derivado del monstruoso nivel de emisión monetaria, afecta a los más pobres y las mayores necesidades de esto los convierte cada vez en más rehenes del sistema político.

Debe remarcarse un dato no menor, y es que la inflación, tanto a nivel general como considerando los distintos rubros de la canasta, se encuentra “pisada” por las anclas nominales que (mal) utiliza el gobierno, tales como Precios Cuidados, tarifas subsidiadas, cepo cambiario, esterilización monetaria y control de precios a distintos rubros en general, por lo que hay que considerar que esta fuerte baja solo constituye un punto de partida del efecto negativo sobre el poder de compra (sin considerar la enorme destrucción del sistema de precios como señales, debido a la desintegración de la función de asignación de recursos de los precios relativos).

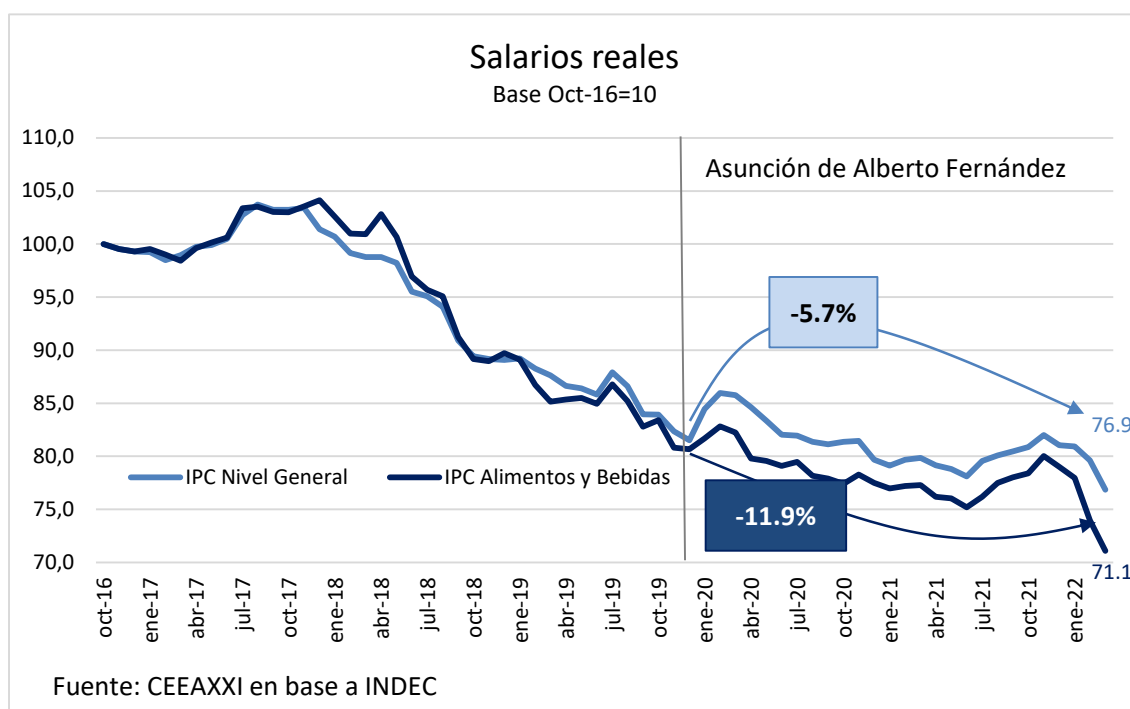
En el escenario descrito, en el presente informe analizaremos la evolución del poder de compra de los salarios, tanto a nivel general como de alimentos y bebidas, y presentaremos unas consideraciones finales sobre las perspectivas que tenemos respecto a esta problemática

2. FUERTE CONTRACCION DEL PODER DE COMPRA

Según estimaciones del CEEAXXI en base a información oficial, en marzo los salarios reales, considerando privados registrados y no registrados y públicos, se redujeron un 3.7% i.a. y 3.5% respecto a febrero.

Más sombrío es el panorama del poder de compra de los hogares, si en lugar de considerar el nivel general del IPC del INDEC se toma en cuenta la evolución de precios de alimentos y bebidas, rubro en el que los hogares, en promedio, gastan casi un tercio de sus ingresos. La baja de este fue del 8.1% i.a. y del 3.9% en un mes.

De esta forma, durante el primer trimestre de 2022, los salarios reales acumulan una caída del 0.5% respecto al mismo trimestre del año anterior y un 2.7% contra el último trimestre de 2021. Considerando exclusivamente el rubro alimentos y bebidas, las bajas interanuales son del 3.6% y respecto al trimestre previo del 5.9%.



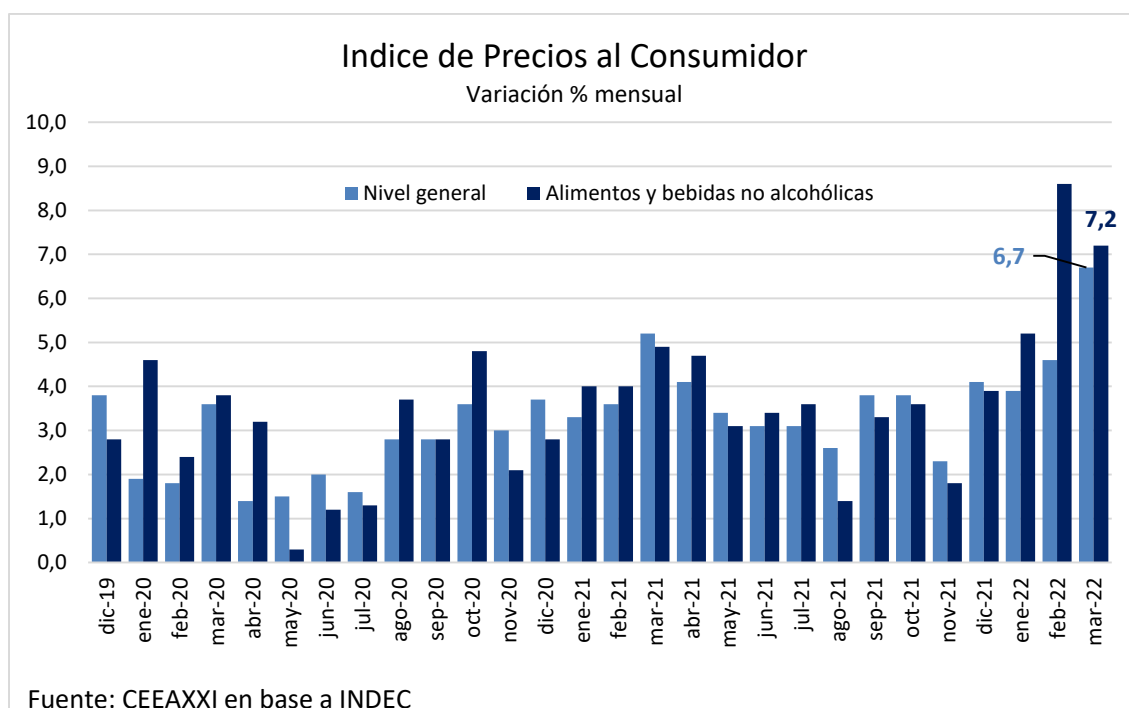
Si consideramos desde la asunción del presidente Alberto Fernández, la pérdida del poder de compra de la canasta básica fue del 5.7% punta a punta, mientras que, considerando los alimentos y bebidas, la baja fue casi el doble, 11.9%.

Como mencionamos al inicio, el principal problema es que, dada la regresividad de la inflación, los más afectados por esta suba del nivel general de precios son aquellos de menores ingresos. De acuerdo con el INDEC, para no ser indigente, un hogar tipo 2 (de cuatro integrantes, compuesto por un varón de 35 años, una mujer de 31 años, un hijo de

6 años y una hija de 8 años) necesitó \$37.414 para no ser indigente y \$83.807 para no ser pobre.

De esta manera, si se tiene en cuenta la distribución del ingreso, el 20% de los hogares serían considerados indigentes, es decir que no cubren sus necesidades alimentarias básicas, ya que, para el segundo decil, el ingreso medio fue de \$36.928 en el último trimestre de 2021 (esto implica que el 20% de los hogares más pobres suma el 5,9% de los ingresos generados por la economía).

En tanto, también considerando la información oficial del INDEC, aproximadamente el 60% de los hogares serían pobres, ya que el decil 6 de la distribución del ingreso arrojó un ingreso medio por decil de \$85.390, lo que representa el 32,8% de los ingresos totales.



Si bien las razones de estos resultados excede al presente informe, son datos relevantes a considerar a la hora de implementar políticas públicas, principalmente en lo relacionado con el mercado de trabajo, dado que los desequilibrios macroeconómicos que dan lugar a esta creciente inflación que erosiona mes a mes el poder de compra de los hogares, también es lo que causa que cada vez una mayor parte de la población se encuentre en empleos mal remunerados, debido a la baja productividad de la economía argentina, y por lo tanto, que la suba del 6.7% mensual y 55.1% anual de la inflación golpee tanto a los bolsillos de estos hogares.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Con los principales motores del crecimiento a largo plazo (inversión y exportaciones) apagados por la falta de seguridad institucional y los abultados impuestos, entre otros factores, la aceleración inflacionaria hace apagar la última llama que quedaba encendida, aunque languideciendo.

Si bien desde el kirchnerismo, principal fuerza política del Frente de Todos, que llevó a Alberto Fernández a la presidencia, siempre hizo hincapié en el consumo como motor del crecimiento (aun desde una errónea perspectiva keynesiana), este no solo no arranca, sino que se encuentra en franco retroceso.

El problema, como venimos mencionando en todos nuestros informes, es el enorme peso del Estado, que además de la carga que genera, también se traduce y traslada ineficiencia a la sociedad. Oímos a diario un bono de \$6.000 para los jubilados y otras bonificaciones adicionales para despejar las calles cuando estas son tomadas por las organizaciones sociales, pero, por más que desde el gobierno se esfuercen en controlar variables nominales, los precios continuarán su dinámica alcista, en un escenario en el que la caída de salarios reales reduce aún más la demanda de dinero, potenciando más la suba del nivel de precios.

A pesar de que los sindicatos de todas las ramas “luchen” por incrementos salariales nominales, la pelea está perdida. Los indicadores muestran una dinámica a la que los argentinos estamos acostumbrados a enfrentarnos en épocas de alta inflación, en la que los salarios van por la escalera y los precios por el ascensor (y acelerando), ya que sin un plan antiinflacionario integral (que damos por descartado mientras este gobierno siga en el cargo), estas mejoras nominales se “evaporan” en pocos, y cada vez menos, meses, y sólo retroalimentan el incremento del nivel de precios de la economía que ha entrado en un escenario aceleracionista que hay que seguir muy de cerca.